

Tópicos discursivos y codificación referencial en narraciones orales de niños mexicanos en edad escolar¹

Discursive Topics and Referential Coding in Oral Narratives of Mexican School-Age Children

Iovanka Nicté De Paz López
Universidad Nacional Autónoma de México
iovankapaz@filos.unam.mx
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6630-1373>

Resumen

Este artículo analiza la jerarquía de los tópicos discursivos en narraciones infantiles orales producidas por niños mexicanos hablantes de español de educación primaria. Con base en la distinción entre tópico primario y tópico secundario (Givón, 1983, 2001), se examinan diversos niveles de codificación —función sintáctica, papel temático y elección referencial— con el propósito de caracterizar el estatus tópico de los participantes narrativos. El corpus está compuesto por narraciones de niños de educación primaria, en las que se identificaron y codificaron todas las expresiones referenciales que aluden a los tres participantes principales del cortometraje *The Misguided Monk* (Long, 2009): *el monje*, *el perro* y *la pelota*. Los resultados muestran que *el monje*, entidad humana y altamente visible en el estímulo, cumple la función de tópico primario, al aparecer con mayor frecuencia como sujeto, con papeles de agente y experimentante, y codificado mediante formas reducidas, indicadores de alta accesibilidad. En contraste, *el perro*, animado pero no humano, presenta una accesibilidad intermedia: alterna entre sujeto y objeto directo, con predominio del papel de tema. *La pelota*, inanimada y poco visible, se desempeña casi exclusivamente como OD, con baja continuidad y sin posiciones estructuralmente prominentes, lo que la caracteriza como entidad no tópica. Estos

¹ Este artículo se deriva de mi tesis doctoral, la cual fue financiada mediante una beca nacional del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México, otorgada para el periodo 2020-2024.

hallazgos permiten afirmar que las narraciones infantiles reproducen una organización jerárquica de los referentes, determinada por su función narrativa, su prominencia y su accesibilidad discursiva.

PALABRAS CLAVE: tópico discursivo, narración infantil, accesibilidad referencial, papel temático, referencia

Abstract

This study examines the hierarchy of discursive topics in oral narratives of Mexican Spanish-speaking children in primary school. It is based on the distinction between primary and secondary topics (Givón, 1983, 2001) and examines different levels of coding—syntactic function, thematic role, and referential choice—in order to characterize the topical status of narrative participants. The corpus used consists of narratives from primary school children in which all referential expressions referring to the three main participants in the short film *The Misguided Monk* (Long, 2009) (the monk, the dog, and the ball) were identified and encoded. The results show that the monk—a human, animated, and defined entity, with a high degree of visibility in the stimulus—functions as a primary topic: appearing very frequently in the subject position, both as agent and patient, and coded through reduced referential forms, reflecting a high degree of accessibility. In contrast, the dog—an animate but non-human entity with less visibility in the stimulus—reflects an intermediate accessibility: it alternates between subject and direct object, predominantly in the thematic role. Finally, the ball—an inanimate entity with low presence in the visual stimulus—is almost exclusively a direct object, with little continuity and without structurally prominent positions, which makes it a non-topical entity. These findings indicate that children's narratives reproduce a hierarchical organization of referents, determined by their narrative function, their prominence, and their discursive accessibility.

KEYWORDS: discursive topic, children's narration, referential accessibility, thematic role, reference

FECHA DE RECEPCIÓN: 12-8-2025

FECHA DE ACEPTACIÓN: 30-10-2025



1. Introducción

En toda narración, los participantes tienen diferentes pesos informativos: algunos constituyen el eje central de la historia, mientras que otros desempeñan funciones discursivas secundarias o periféricas. Esta jerarquía referencial no es arbitraria, sino que se manifiesta sistemáticamente en distintos niveles de la gramática, desde la posición sintáctica que ocupa cada entidad hasta la forma específica en que se codifica. Se ha propuesto que las estructuras gramaticales reflejan de manera regular la prominencia relativa de los referentes en función de parámetros como su papel temático, su continuidad discursiva y su accesibilidad cognitiva (Ariel, 1990; Givón, 1983, 1995; Gundel et al., 1993; Prince, 1981).

En este marco, la noción de tópico discursivo adquiere especial relevancia: se trata de aquella entidad que organiza una secuencia de proposiciones y cuya codificación suele vincularse con formas referenciales reducidas y posiciones sintácticas prominentes (Givón, 1983; Gutiérrez Bravo, 2008; Samek-Lodovici, 1996). No obstante, no todos los participantes relevantes en el discurso comparten el mismo estatus: algunos actúan como tópico primario, con la función de estructurar globalmente una unidad discursiva, mientras que otros se clasifican como tópicos secundarios, con una continuidad limitada y sin asumir un papel central en la progresión temática (Givón, 1983, 1984, 2001; Nikolaeva, 2001).

La relación entre prominencia discursiva, estructura sintáctica y codificación referencial también ha sido abordada desde modelos de accesibilidad y atención en el discurso. En estos modelos, la forma lingüística con la que se alude a una entidad se relaciona directamente con su nivel de activación en la memoria del interlocutor (Ariel, 1988, 1990; Arnold, 2010; Chafe, 1987). Así, los referentes más accesibles tienden a expresarse mediante

pronombres vacíos o clíticos,² mientras que los menos accesibles requieren formas más explícitas, como frases nominales definidas. Esta correlación entre accesibilidad, continuidad temática y complejidad formal ha sido ampliamente documentada en estudios sobre la referencia, tanto en narraciones adultas como en producciones infantiles (Bamberg, 1987; Campbell et al., 2000; Clancy, 1992; Hickmann et al., 1995; Hickmann y Hendriks, 1999; Kail y Hickmann, 1992; Karmiloff-Smith, 1985).

En las narraciones producidas por niños en edad escolar, la relación entre topicalidad, accesibilidad y codificación referencial permite observar cómo la referencia no solo mantiene la coherencia del discurso, sino que también organiza la macroestructura narrativa. Analizar cómo los niños jerarquizan a los personajes y cómo esa jerarquía se refleja en la gramática ofrece una visión más amplia del manejo referencial, al mostrar que los participantes no tienen el mismo peso discursivo y que su estatus —como tópico primario o secundario— condiciona las formas lingüísticas con que se expresan.

Desde esta perspectiva, el presente trabajo analiza narraciones orales producidas por niños de educación primaria, elicitadas a partir de un cortometraje sin emisiones lingüísticas, con el propósito de caracterizar la jerarquía de los participantes narrativos y los distintos niveles lingüísticos en que se refleja su estatus tópico. A partir de la distinción entre tópico primario y tópico secundario (Givón, 1983, 2001), se analizan los parámetros sintácticos (función del referente), semánticos (papel temático) y referenciales (tipo de forma empleada) con el propósito de determinar qué participantes adquieren un estatus tópico en

² Con el término pronombre vacío (*empty pronoun*), proveniente de la gramática formal, refiero a aquellas formas pronominales que carecen de realización fonética, como *pro* o PRO. Bajo esta denominación se agrupan conceptos afines provenientes de distintas tradiciones teóricas, como *sujeto tácito*, *sujeto morfológico* o *sujeto elidido*.

las narraciones. Este enfoque permite describir cómo los niños organizan sus relatos en torno a entidades centrales y cómo dicha organización refleja una sensibilidad a las jerarquías de prominencia discursiva.

El trabajo tiene la siguiente organización: la sección 2 conforma el marco teórico, centrado en la noción de tópico discursivo, su relación con la función de sujeto y con la accesibilidad referencial, así como un panorama del desarrollo narrativo infantil en etapas escolares. La metodología se describe en 3. Los resultados del análisis de las narraciones se presentan en 4. Finalmente, en la sección 5 se presentan la discusión y conclusiones.

2. Marco teórico

2.1 *El tópico discursivo y la organización temática del discurso*

El discurso se organiza jerárquicamente en unidades informativas. En el marco análisis propuesto por Givón (1983), la cláusula constituye la unidad básica de información, mientras que el párrafo temático agrupa secuencias de cláusulas articuladas en torno a un mismo tema. El tópico discursivo se define como la entidad previamente introducida en el discurso que funciona como eje de continuidad dentro de una unidad discursiva más amplia (Gutiérrez Bravo, 2008; Keenan y Schieffelin, 1976; Reinhart, 1981; Samek-Lodovici, 1996).³ Desde la perspectiva de Givón (1976, 1983), el tópico corresponde al participante que actúa como hilo conductor del discurso, vinculado al contenido global del párrafo y con un papel central en la progresión narrativa. Por ello, tiende a ocupar la posición de sujeto gramatical y

³ A diferencia del tópico discursivo, el tópico oracional es una frase sintáctica plena que aparece en la posición inicial de la oración o cerca del extremo izquierdo, desplazada desde su posición no-marcada; este desplazamiento genera una alteración en el orden básico de palabras (Gutiérrez Bravo, 2008, p. 391).

a codificarse mediante formas reducidas o no-marcadas cuando mantiene continuidad referencial (Gutiérrez Bravo, 2008; Samek-Lodovici, 1996).⁴

2.2 Jerarquía de topicalidad: tópicos primarios y secundarios

Por su parte, la jerarquía de topicalidad postula que ciertos argumentos nominales tienen mayor propensión a desempeñar la función de tópico según propiedades semánticas como la animacidad, la definitud y la centralidad del participante en el evento (Givón, 1983). Estas propiedades permiten establecer la siguiente escala jerárquica de casos gramaticales cuya propensión a funcionar como tópicos en el discurso se vincula estrechamente con los papeles temáticos asociados a cada caso (Givón, 1976, p.152, 1983, p. 22).

AGENTE > DATIVO > ACUSATIVO > OTROS

Esta jerarquía refleja la tendencia universal a que los participantes más prominentes en el discurso —como el agente y el dativo—, habitualmente asociados con entidades humanas, agentivas, definidas e individualizadas, ocupen la posición de tópico (Givón, 1976, 1984). Esta afinidad explica la estrecha correlación entre agentividad y topicalidad observada en numerosas lenguas del mundo (Sasse, 1984).

No obstante, los participantes no tienen el mismo grado de centralidad temática. La organización discursiva puede articularse en torno a referentes con distintos grados de prominencia,

⁴ El orden no-marcado (también denominado *orden básico* o *natural*) se determina por su neutralidad pragmática, menor marcación formal y alta frecuencia de uso. En lenguas con orden flexible como el español, estos factores confluyen para establecer el orden SVO como el patrón no marcado (Gutiérrez Bravo, 2008, pp. 363-365; Sánchez Arroba, 2020, pp. 263-264).

lo que da lugar a la distinción entre tópico primario y tópico secundario (Givón, 1983, 2001; Nikolaeva, 2001). El primero —asociado con mayor importancia, continuidad y recurrencia— suele ocupar la posición de sujeto; el segundo, de alcance más limitado, se expresa con frecuencia como objeto directo, especialmente cuando el referente posee rasgos como ser concreto, compacto y manipulable (Givón, 1995).

2.3 Topicalidad y posición de sujeto

La relación entre el estatus temático de un participante y su realización gramatical se manifiesta en la prominencia del sujeto como lugar prototípico del tópico. En una lengua como el español, caracterizada por una relativa libertad en el orden de constituyentes (Fernández Soriano, 1993), el orden no-marcado depende principalmente de los papeles temáticos de los argumentos del verbo más que de sus relaciones gramaticales (Gutiérrez Bravo, 2008, p. 373), de acuerdo con la siguiente escala de prominencia.

Agente > Experimentante > Tema/Paciente > Lugar

A partir de esta jerarquía, se puede deducir que los argumentos con roles más altos —agente y experimentante— tienden a ocupar la posición preverbal (SV), mientras que los de tema o paciente suelen aparecer después del verbo (VS) (Gutiérrez Bravo, 2008, p. 374).

Además de los papeles temáticos, factores semántico-pragmáticos como la agentividad, la animacidad y la definitud también influyen en la posición del sujeto y su potencial para asumir la función de tópico. Los referentes humanos, al poseer mayor capacidad de agencia y autonomía, tienden a percibirse como más prominentes y suelen ocupar la posición inicial de

la oración (Comrie, 1988; Tomlin, 1986). De manera similar, los sujetos definidos —nombres propios, pronombres o FN plenas— aparecen preferentemente en posición preverbal, y se interpretan como tópicos accesibles y conocidos por el oyente (Li y Thompson, 1976; López Meirama, 1997). En contraste, los sujetos indefinidos se sitúan en posición posverbal (VS) y suelen emplearse para introducir nuevos referentes en construcciones existenciales o presentativas,⁵ en contextos donde el hablante no presupone familiaridad (Givón, 1979). Asimismo, la información más temática o conocida tiende a aparecer antes que la información nueva, lo que refleja un orden motivado por los procesos de atención implicados en la producción y comprensión del discurso (Tomlin, 1986).

En conjunto, los factores de papel temático, agentividad, animacidad y definitud inciden en la codificación gramatical de los participantes y su potencial para funcionar como tópicos. Los referentes más prominentes —definidos, animados y agentivos— tienden a ocupar la posición preverbal propia del tópico primario, mientras que los menos prominentes se sitúan en posiciones posverbales o periféricas, en las que pueden desempeñar la función de tópico secundario si mantienen continuidad discursiva. No obstante, el estatus tópico es dinámico y depende tanto de los medios lingüísticos empleados para expresarlo (Samek-Lodovici, 1996) como de su accesibilidad cognitiva en el discurso, la cual influye en las decisiones de codificación del hablante.

⁵ Los verbos presentativos, como *haber*, *llegar* o *aparecer*, combinan los significados de existencia y localización, y expresan eventos no agentivos vinculados con la presencia, el acaecimiento o la irrupción de una entidad en la escena discursiva. Estas construcciones suelen hacerse mediante FN encabezadas por un artículo indefinido (Mendikoetxea, 1999, § 25.1.1.2).

2.4 Accesibilidad y codificación referencial

Las representaciones mentales del discurso no son homogéneas: algunos referentes son más fácilmente recuperables que otros, y esta variabilidad influye directamente en las elecciones lingüísticas que realiza el hablante durante la codificación referencial. Esta propiedad —denominada *accesibilidad*, *prominencia* o *foco*— alude a la disponibilidad de una entidad en la memoria discursiva (Ariel, 1990; Arnold, 2010; Chafe, 1987; Prince, 1981).

Existe una correlación entre accesibilidad, topicalidad y complejidad formal de las expresiones (Givón, 1983, 1995; Kibrik, 2001): los referentes más continuos, accesibles y prominentes tienden a codificarse mediante menos marcas: fonológicamente ligeras, de bajo contenido informativo y alta prominencia discursiva como pronombres nulos (en el caso de los sujetos) o pronombres clíticos (en el caso del OD) (Chafe, 1976; Givón, 1983; Gundel et al., 1993; Lambrecht, 1994; Prince, 1981). Por su parte, los referentes nuevos, discontinuos e inaccesibles se codifican mediante formas más complejas y explícitas —como FFNN plenas, ya sean definidas o indefinidas—, que conllevan mayor esfuerzo cognitivo y marcan un cambio en la cadena temática o la introducción de un nuevo referente (Kibrik, 2001). En estos casos, la densidad informativa de la forma referencial funciona como un recurso que facilita la recuperación del referente (Ariel, 1988).

2.5 Desarrollo narrativo infantil en etapas escolares

Aunque la relación entre topicalidad, accesibilidad y codificación referencial ha sido ampliamente examinada en narraciones adultas, las investigaciones sobre la adquisición y el desarrollo de estos mecanismos en narraciones infantiles resultan aún escasas. En particular, no se han identificado estudios que analicen de manera específica la jerarquía de los tópicos discursivos ni su correlación con los niveles de codificación gramatical (función

sintáctica, papel temático y forma referencial) en narraciones producidas por niños en edad escolar. Con el fin de situar el presente trabajo dentro del proceso de desarrollo de las habilidades discursivas y referenciales, a continuación se presenta un panorama general sobre la evolución del discurso narrativo infantil durante las etapas escolares.

Los estudios sobre la adquisición y el desarrollo del discurso narrativo muestran que entre los dos y cinco años, las producciones narrativas infantiles suelen presentar ambigüedades y dificultades para atender al conocimiento referencial del interlocutor (Bennett-Kastor, 1983; Maratsos, 1974; Warden, 1976). A estas edades, las narraciones se apoyan en referencias deícticas y FN plenas, acompañadas de gestos de señalamiento que facilitan la identificación de los personajes, más cercanas a la descripción de imágenes aisladas que a un relato articulado (Karmiloff-Smith, 1985).

Con el ingreso a la educación escolarizada —etapa que abarca aproximadamente de los seis a los doce años— se inicia una fase de reorganización y consolidación del conocimiento lingüístico adquirido en los primeros años (Barriga Villanueva, 2002; Hess Zimmermann, 2010). En este periodo, el desarrollo de las habilidades referenciales se ve influido por los nuevos contextos comunicativos, especialmente los académicos, que demandan producir y comprender diversos tipos de discurso, así como ajustar los recursos lingüísticos a cada uno de ellos (Barriga Villanueva, 2002; Nippold, 2004; Porta et al., 2021).

Alrededor de los seis o siete años se documenta la aparición de la “estrategia de sujeto temático” (Bamberg, 1986; Karmiloff-Smith, 1981), que representa un progreso en la organización sintáctica al reservar sistemáticamente la posición de sujeto para el protagonista del relato. Finalmente, hacia los ocho o nueve años se observa un uso anafórico semejante al del adulto (Bamberg, 1986; Hickmann, 2003; Salazar Orvig, 2019), en el que los pronombres mantienen la continuidad del protagonista,

mientras que las FFNN plenas se emplean para los personajes secundarios.

En el caso de las narraciones producidas por niños mexicanos hablantes de español, los trabajos disponibles (Aguilar, 2003; Alarcón Neve et al., 2011; Solorio, 2024) se han concentrado en describir el desarrollo del manejo referencial anafórico y los mecanismos de cohesión narrativa durante la edad escolar, principalmente en narraciones orales basadas en el cuento sin palabras *Frog, Where Are You?* (Mayer, 1969), o bien a partir de un cuento tradicional (González Márquez, 2009).

Los estudios coinciden en que los niños de cinco a seis años suelen emplear FN plenas para mantener la referencia, lo que produce narraciones descriptivas con repeticiones, redundancias y frecuentes ambigüedades (Aguilar, 2003; González Márquez, 2009; Solorio, 2024). Este patrón refleja una fuerte dependencia del apoyo visual y una integración limitada de los personajes en la estructura del relato. Con la edad —especialmente entre los ocho y doce años— se observa una transición hacia una cohesión anafórica interna, en la que los referentes se retoman mediante pronombres, lo que favorece narraciones más integradas y autónomas (Aguilar, 2003; González Márquez, 2009; Solorio, 2024). Según Solorio (2024), este cambio implica un aumento en la densidad referencial, es decir, en la cantidad de información contenida en la estructura sintáctica para identificar a los participantes, que se traduce en un dominio de estructuras sintácticas más complejas en los niños más grandes.

En síntesis, la revisión de los estudios disponibles confirma que el desarrollo narrativo entre los seis y doce años constituye un periodo de reorganización progresiva de las estrategias referenciales, pero que aún carece de descripciones detalladas sobre la jerarquía de topicalidad y sus correlatos gramaticales. El presente trabajo busca atender ese vacío mediante el análisis de narraciones orales producidas por niños de educación primaria,

a fin de caracterizar los mecanismos lingüísticos con los que se construyen y mantienen los tópicos discursivos.

3. Metodología

3.1 *Participantes, instrumento y tarea*

La muestra estuvo conformada por 24 niños mexicanos hablantes de español, cuyas edades oscilaban entre 6;11 y 12;02 años, que cursaban la educación primaria.⁶ Todos asistían a una misma escuela privada monolingüe, ubicada en Ciudad de México. La participación fue voluntaria y se contó con el consentimiento informado de los padres. En cuanto a la distribución por sexo, el 63 % de los participantes fueron niñas ($n = 15$) y el 37 %, niños ($n = 9$). La recolección de datos se llevó a cabo durante la contingencia sanitaria por COVID-19, y se implementaron estrictamente los protocolos establecidos por la Secretaría de Salud de Ciudad de México.

Como estímulo visual se seleccionó el cortometraje sin emisiones lingüísticas *The Misguided Monk* (Long, 2009). El corto narra la historia de un monje que, mientras realiza actividades en la cima de una montaña, es interrumpido por un perro que desea jugar con su pelota. Al no querer interactuar

⁶ Las edades consideradas (6 a 12 años) abarcan el periodo completo de la educación primaria, etapa en la que se consolidan las habilidades discursivas y narrativas básicas. Se eligieron porque corresponden a momentos clave del desarrollo lingüístico infantil —inicio del contacto con la lengua escrita, transición hacia una mayor complejidad discursiva y reorganización cognitiva previa a la adolescencia (Hess, 2010)—. Soy consciente de que dentro de este intervalo ocurren importantes transformaciones cognitivas, lingüísticas y sociales; sin embargo, el propósito del estudio no es comparar grados escolares ni establecer diferencias por edad, sino ofrecer una caracterización global de los patrones de codificación referencial y de la jerarquía tópica en las narraciones infantiles. La muestra analizada no pretende representatividad estadística, sino describir tendencias generales propias de esta etapa del desarrollo lingüístico.

con él, el monje lanza la pelota lejos con la intención de que el animal se aleje. El perro, al seguirla, cae al vacío, lo que provoca que el monje descienda para buscarlo, cuidarlo y, finalmente, adoptarlo.

La selección de este cortometraje se fundamentó en los resultados obtenidos durante las pruebas piloto, en las que generó narraciones más extensas, detalladas y estructuradas. En cuanto a la tarea, esta consistió en narrar oralmente los acontecimientos representados en un cortometraje. En total se analizaron 24 narraciones, una por cada participante.

3.2 Codificación

Las producciones orales fueron registradas mediante una cámara de video y una grabadora de voz, y posteriormente transcritos con el *software* de anotación lingüística ELAN (Wittenbutg et al., 2006). En lo que respecta a las referencias del discurso, se etiquetó tanto la entidad aludida en la narración como la forma lingüística utilizada para su codificación, mediante subíndices: *monje_i*, *perro_j* o *pelota_k*.

4. Análisis y resultados

4.1 Cantidad de expresiones referenciales por entidad

El gráfico 1 muestra la cantidad total de expresiones empleadas para codificar a las tres entidades de la narración, sin considerar la forma referencial utilizada ni la función que desempeñan dichas expresiones.

De acuerdo con los datos, *el monje* es la entidad más mencionada, con 435 ocurrencias, seguido de *el perro*, con 323 casos. En contraste, *la pelota* no solo registra la menor cantidad de menciones (132), sino que la diferencia proporcional con respecto a las otras dos entidades es considerable.

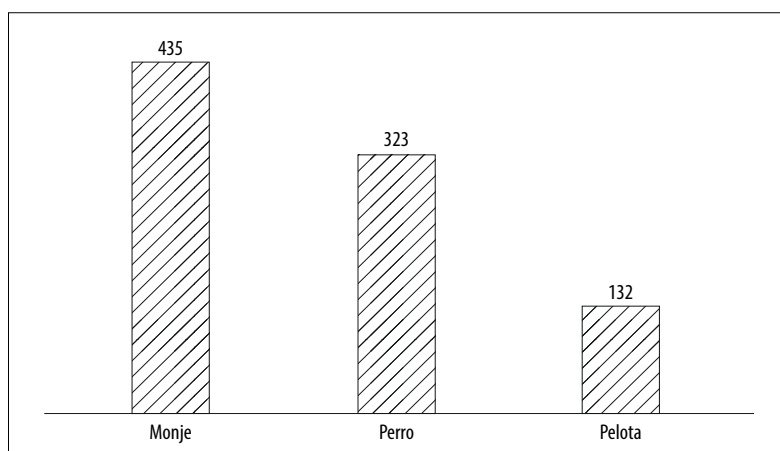


Gráfico 1. Referencias totales por entidad (N = 890)

Como se mencionó en § 3.1, las narraciones fueron elicitadas a partir de un video sin emisiones lingüísticas.⁷ En dicho estímulo, *el monje* es la entidad que aparece visualmente en la mayoría de los planos: 22 de 25, lo que representa un 88 % de la narración. En segundo lugar se encuentra *el perro*, con presencia en 15 de los 25 planos (60 %). Finalmente, *la pelota* es la entidad menos visible, ya que aparece solo en 9 planos, lo que equivale al 36 % del total.

A partir de estos datos, *el monje* se posiciona, al menos en términos del estímulo visual, como la entidad central, al presentar la mayor disponibilidad visual a lo largo de la narración. Por su parte, *el perro* muestra una disponibilidad intermedia, relativamente equilibrada entre presencia y ausencia en los planos. En contraste, *la pelota* destaca como la entidad con menor presencia en el estímulo.

⁷ El estímulo visual se dividió en escenas y planos. Las escenas corresponden a unidades narrativas delimitadas por cambios de locación o fundidos en negro, mientras que los planos se definen por cortes de cámara que modifican el encuadre o la composición (Fernández Díez y Martínez Abadía, 2014). Esta segmentación permitió analizar la presencia de los personajes en distintas partes del cortometraje y su relación con la frecuencia de mención en las narraciones.

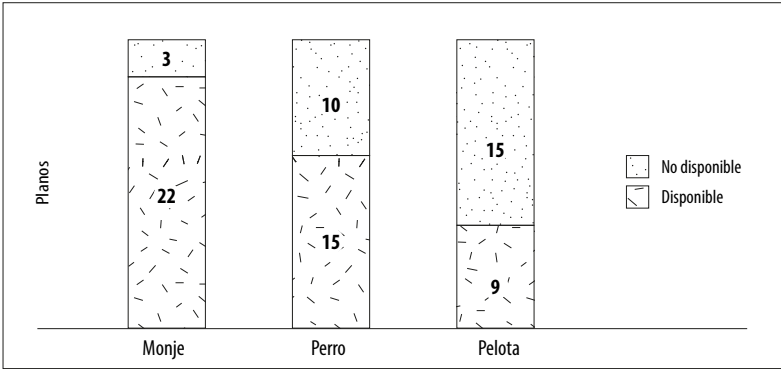


Gráfico 2. Disponibilidad visual de las entidades en el estímulo visual (N = 25)

4.2 Distribución de categorías gramaticales según su codificación sintáctica

En esta sección se presentan los resultados sobre la distribución de las formas referenciales empleadas en las narraciones de acuerdo con su función sintáctica a nivel oracional. Las tablas correspondientes a cada entidad (*monje*_i, *perro*_j, *pelota*_k) muestran la proporción relativa de Frase Nominal (FN), pronombres átonos, tónicos, relativos y formas nulas (*pro*, PRO) en distintas posiciones sintácticas.⁸ Los porcentajes se calcularon con base en el total de ocurrencias por función. Para facilitar la lectura, se ha resaltado en negritas el porcentaje más alto de cada columna, y se ha sombreado en gris la ausencia de determinada categoría en alguna función.

⁸ La categoría *pro* designa a un sujeto vacío en oraciones finitas, que concuerda en número y persona con el verbo y cuyo antecedente puede no ser local. En cambio, PRO aparece como sujeto de oraciones no finitas, carece de rasgos morfológicos de concordancia y está sujeto a relaciones de control establecidas localmente por un antecedente en la oración matriz (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009, pp. 346, 369; Camacho, 2011, p. 21).

4.2.1 Monje

La referencia al *monje* se codifica mayormente como de sujeto (88 %), predominantemente con pronombres vacíos (*pro*) (58 %), seguido de FN (23 %). Esta preferencia es consistente con la caracterización del sujeto como la posición sintáctica prototípica del tópico discursivo (Givón, 1983, 2001), así como con los patrones del español, lengua en la que los sujetos correferentes altamente accesibles tienden a expresarse mediante formas mínimas, fonológicamente ligeras y estructuralmente no marcadas (Ariel, 1990; Gutiérrez Bravo, 2008). La alta proporción de *pro* también refleja la continuidad y prominencia del referente, en tanto se mantiene activo a lo largo de la narración sin requerir reintroducción o especificación adicional (Givón, 1995).

Por otro lado, la presencia de FN en posición de sujeto se asocia con contextos en los que el hablante busca reinstalar o reforzar la referencia al *monje*, especialmente después de la mención de *el perro*, con quien puede compartir varios rasgos: ambos son animados, humanos o humanizados, masculinos y agentivos. Esta similitud puede generar ambigüedad referencial, por lo que el narrador recurre a una forma más explícita para garantizar la interpretación correcta. En el ejemplo (1), *el monje* es introducido mediante una FN definida (*el viejito*_i) y, posteriormente, su referencia se mantiene mediante *pro*_i. No obstante, tras la introducción del *perrito*_j, se emplea una FN para reinstalar al *monje* como sujeto principal y evitar confusión con *el perro*.

- (1) y **el viejito**_i /// estaba bailando y se tardó mucho el perrito_j que después *pro*_i se preocupó / y *pro*_i fue por él_j y *pro*_i fue a ver qué pasó /// y después / *pro*_i bajó // y *pro*_i se cayó ///
y después cuando *pro*_i despertó vio su_j pelota roja_k del perrito_j // yy
// también *pro*_i vio al perrito_j ///
y *pro*_i lo_i revisó y *pro*_i vio que *pro*_j estaba muerto / y *pro*_i lo_j llevó a su_i casa /

después / *pro*_i se quedó ahí meditando ///
después el perro_j despertó /// yy / *pro*_j le_i ladró al viejito_i /// y **el vie-**
jito_i se puso feliz /// porque resulta *pro*_j que estaba dormido
(02NMF0007BC)

Aunque su frecuencia es baja en términos absolutos, los clíticos tanto de OI (7 %) como de OD (5 %) constituyen la segunda y tercera categorías más frecuentes. La preferencia por estas formas corresponde con su rol como marcadores de alta accesibilidad (Ariel, 1990), y constituyen la opción menos marcada de codificación referencial en posiciones argumentales no sujetas, especialmente cuando los referentes ya han sido introducidos (Givón, 1983; Lambrecht, 1994).

En el caso del OD predominan las FFNN (65 %) sobre las formas átonas (35 %); esta distribución puede explicarse por el carácter mixto de esta función: si bien la categoría de OD puede mantener continuidad referencial, también es la categoría utilizada para la introducción de nuevos referentes o la reactivación de entidades previamente mencionadas, contextos en los que las FFNN son más adecuadas (Givón, 1995; Kibrik, 2001).

CATEGORÍA	SUJETO	OI	OD	ADJUNTO
Total	381 (88 %)	29 (7 %)	23 (5 %)	2 (0.5 %)
N = 435				

Tabla 1. Distribución de funciones sintácticas asignadas al referente *monje*

CATEGORÍA	SUJETO	OI	OD	ADJUNTO
Frase nominal	86 (23 %)	4 (14 %)	15 (65 %)	1 (50 %)
Pronombre tónico	14 (4 %)	1 (3 %)	0	1 (50 %)
Pronombre átono		24 (83 %)	8 (35 %)	

Pronombre relativo	18 (5 %)	0	0	
Pronombre vacío (<i>pro</i>)	221 (58 %)			
Pronombre vacío (<i>PRO</i>)	42 (11 %)			
Total	381	29	23	2
N = 435				

Tabla 2. Relación entre categoría gramatical y posición sintáctica: *monje*

4.2.2 Perro

Los datos muestran que, al igual que en el caso del *monje*, la referencia al *perro* se codifica principalmente en función de sujeto (62 %), aunque en una proporción menor que la registrada para *el monje* (88 %). No obstante, dicha codificación ocurre mayoritariamente mediante FN (49 %), seguidas por pronombres vacíos (*pro*, 39 %). En el ejemplo (2), se observa esta dinámica: la continuidad del *monje* se marca mediante *pro_i*, mientras que la irrupción del *perro* se realiza a través de una FN (*el perro_j*). En contraste con *el monje*, cuya referencia se sostiene a lo largo del discurso mediante pronombres vacíos en posición de sujeto, *el perro* solo registra dos casos de *pro_j* con correferencia al *perro*, como sujetos de oraciones subordinadas. Su presencia se limita, por tanto, a intervenciones puntuales que no consolidan una cadena referencial sostenida. Esto sugiere que *el perro* no alcanza el mismo nivel de prominencia ni de continuidad que *el monje*, lo cual se refleja en un uso más frecuente de formas plenas en posición de sujeto.

- (2) Bueno la historia / empieza con un señor_i quee_i / medita como en un salón // dee arte japonés / yy llega **un perro_j con una pelota_k** /// el señor_i agarró la pelota_k / PRO_i confundido un poco / *pro_i* lanza la pelota_k y **el perro_j** la_i trae y así sucesivamente // después / el señor_i pues ya lanza la pelota_k

pro_i no se da cuenta que *pro_j* *la_k* lanza al precipicio / y **el perro_j** se
 lanza por la pelota_k //
 el señor_i PRO_i asustado / y PRO_i preocupado // no tenía palabras //
 y *pro_i* decidió también PRO_i lanzarse al precipicio /// yy puees *pro_i*
 se lanzó /
 a él_i no le_i pasó nada / y cuando *pro_i* cayó / *pro_i* vio la pelota_k del
 perro_j / y unos metros más adelante estaba **el perro_j** PRO_j tirado //
 el señor_i // fue / al perro_j / / *pro_i* vio si *pro_j* seguía respirando /// y
pro_i vio que sí /
pro_i lo_j llevó a su_i salón / de artes pues sí japoneses //
 y ahí el señor_i meditó / *pro_i* meditó / hasta que **el perro_j** pues despertó
 (04NMM0010BC)

Si bien *el perro* no posee la prominencia central del *monje* en términos de continuidad referencial mediante *pro*, mantiene una presencia constante en la narración, especialmente en función de OD, posición prototípica del tópico secundario. A diferencia del *monje*, cuya codificación como sujeto se mantiene estable a través de formas nulas, *el perro* requiere ser reinstaurado mediante FN cuando asume dicha función. En cambio, como OD, su referencia tiende a conservarse a través de clíticos, lo que indica una continuidad discursiva sin necesidad de reintroducción. De hecho, la función de OD (20 %) constituye la segunda más frecuente para *el perro*, muy por encima de la registrada para *el monje* (5 %).

En el ejemplo (3), se observa que *el perro* es codificado mediante el clítico lo_j, tras haber sido introducido previamente como sujeto. A partir de ese punto, el referente se mantiene activo como OD a lo largo de una secuencia de acciones realizadas por *el monje*: *buscarlo, encontrarlo, cargarlo, subirlo a su casa y colocarlo junto a la fogata*. Esta continuidad en posición de OD, expresada mediante clíticos, contrasta con la escasa continuidad en función de sujeto (*pro_j*) y refleja su papel como una entidad secundaria pero estable y relevante en la narración.

- (3) y después *dee* // varios minutos horas / no sé [!= riendo] / el monje_i
vio que no regresaba el perrito_j //
entonces *pro_i* se preocupó y *pro_i* bajó a buscar=**lo_j** //
el monje_i se cayó / *pro_i* se tropezó por una piedra /// *pro_i* **lo_j** en-
contró /
pero el perrito_j estaba como desmayado porque **pro_j** se cayó //
y el monje_i vio que todavía latía el corazón / el corazón del perrito_j //
entonces *pro_i* **lo_j** subió a su_i casa // *pro_i* **lo_j** puso junto a la fogata ///
y pues después de que **pro_i** despertó // pus ya *pro_{i,j}* se hicieron amigos /
(04NMF0011BC)

Finalmente, aunque el número de ocurrencias es bajo, *el perro* aparece como adjunto en mayor medida que *el monje* (14 % vs. 0.5 %). Esta diferencia sugiere una versatilidad ligeramente superior en su codificación, al menos en lo que respecta a la aparición en posiciones no argumentales. El hecho de que *el perro* pueda asumir funciones diversas en la estructura oracional, más allá de los roles prototípicos de sujeto u OD, también se refleja en la asignación de papeles temáticos, como se verá más adelante.

CATEGORÍA	SUJETO	OI	OD	CL	ADJUNTO
Total	199 (62 %)	43 (13 %)	66 (20 %)	1 (0.3 %)	14 (14 %)
N = 323					

Tabla 3. Distribución de funciones sintácticas asignadas al referente *perro*

CATEGORÍA	SUJETO	OI	OD	CL	ADJUNTO
Frase Nominal	98 (49 %)	0	22 (33 %)	0	7 (50 %)
Pronombre demostrativo	1 (1 %)	0	0	0	0
Pronombre tónico	1 (1 %)	0	0	1 (100 %)	7 (50 %)
Pronombre átono		43 (100 %)	44 (67 %)		

Pronombre relativo	3 (2 %)	0	0		
Pronombre vacío (<i>pro</i>)	78 (39 %)				
Pronombre vacío (<i>PRO</i>)	18 (9 %)				
Total	199	43	66	1	14
N = 323					

Tabla 4. Relación entre categoría gramatical y posición sintáctica: *perro*

4.2.3 Pelota

En el caso de *la pelota*, al tratarse de una entidad inanimada, concreta y manipulable, la función sintáctica más frecuente es la de OD (80 %). En esta función, su codificación se distribuye de manera equilibrada entre FN (50 %) y pronombres átonos (50 %). En el ejemplo (4) se observa que la introducción de *la pelota* forma parte de la caracterización inicial del *perro* (*un perrito_j con una pelota roja_k*). Posteriormente, se codifica mediante clíticos y aparece como OD en una cadena continua de lanzamientos, en los que ocupa sistemáticamente dicha función. Tras varios enunciados, vuelve a reintroducirse mediante una FN (*pro_j le_i dio la pelota_k*).

- (4) Había una vez un viejito_i // que_i estaba bailando /// o / PRO_i haciendo yoga, no sé ///
y después vino un perrito_j // con **una pelota roja_k** //
/// y después pro_j se_i **la_k** dio al viejito_i /// y el viejito_i se_j **la_k** lanzó / y pro_i siguió haciendo su_i baile o no sé //
y después // el perro_j vino rápido /// y pro_j se_i **la_k** dio otra vez y el viejito_i se_j **la_k** lanzó otra vez /// y así ///
después hubo una vez donde el viejito_i se_j **la_k** lanzó muy lejos / y el perrito_j fue ///
[...]

y después /// el viejito_i estaba otra vez ahí bailando // y otra vez vino
el perro_j / *pro_j* le_i dio la pelota_k /// y *pro_i* se_j la_k lanzó
(02NMF0007BC)

Es importante subrayar que, si bien *la pelota* presenta una mayor cantidad de ocurrencias como OD que *el perro* (80 % vs. 20 %), su aparición se restringe casi exclusivamente a esta posición, y su continuidad se concentra en una única escena: la del juego de lanzamientos; su reaparición, cuando ocurre, sucede únicamente hacia el final de la narración. En contraste, *el perro* mantiene una presencia más sostenida a lo largo del discurso, gracias a dos mecanismos principales de continuidad: su codificación como sujeto —su posición predominante (62 %)— y como OD (20 %).

Volviendo a *la pelota*, también se registran casos, aunque pocos, en otras posiciones sintácticas: como adjunto (*el perrito_j vuelve siempre con la pelota_k*, 04NMF0009BC) o complemento locativo,⁹ en el que *la pelota* se concibe como el punto final del movimiento (*el perrito_j sin PRO_j saber que pro_j estaba en peligro fue por la pelota_k*, 06NMF0024BC).

Finalmente, llama la atención que *la pelota* pueda ocupar la función de sujeto (5 %), dado que los objetos inanimados tienen escasa capacidad para ocupar dicha posición (Givón, 1984; Tomlin, 1986). En estas pocas ocurrencias, la referencia se codifica principalmente mediante FN (57 %) debido a que se encuentra en un contexto de baja accesibilidad y requiere ser identificada con claridad. Esta elección también puede reflejar el carácter inusual o marcado de este uso, que requiere una forma referencial más explícita (Chafe, 1987; Givón, 1995).

⁹ El complemento locativo (CL) refiere a los sintagmas preposicionales (SP) y sintagmas adverbiales (SAdv) seleccionados argumentalmente por ciertos verbos intransitivos y transitivos, como en *Ana vive en Neuquén / bajo el puente / cerca del río / allí*, o en *Ana guardó el mantel en el cajón / dentro del cajón / allí* (Di Tullio, 2014, p. 138).

CATEGORÍA	SUJETO	OD	CL	ADJUNTO
Total	7 (5 %)	105 (80 %)	10 (8 %)	10 (8 %)
N= 132				

Tabla 5. Distribución de funciones sintácticas asignadas al referente *pelota*

CATEGORÍA	SUJETO	OD	CL	ADJUNTO
Frase Nominal	4 (57 %)	52 (50 %)	5 (50 %)	10 (100 %)
Pronombre tónico	0	0	5 (50 %)	0
Pronombre átono		53 (50 %)		
Pronombre relativo	2 (29 %)	0		
Pronombre vacío (<i>pro</i>)	1 (14 %)			
Total	7 (100 %)	105 (100 %)	10 (100 %)	10 (100 %)
N= 132				

Tabla 6. Relación entre categoría gramatical y posición sintáctica: *pelota*

4.3 Estructura temática de los predicados

La estructura temática puede definirse como la interpretación semántica de los argumentos seleccionados por el predicado (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009, p. 271). Para el análisis temático de los predicados de las narraciones se empleó la lista propuesta por Bosque y Guitérrez-Rexarch (2009), con algunas adecuaciones, así como el trabajo de Alonso Hidalgo (2020).

PAPEL TEMÁTICO	DEFINICIÓN APROXIMADA
Agente	El participante que lleva a cabo la acción
Experimentante	El participante que percibe o experimenta el suceso

Paciente	Participante que sufre un cambio de estado o afectación
Tema	Entidad que sufre un cambio de lugar o posición, pero cuyo estado no se ve alterado
Destinatario	El participante que recibe el tema (Receptor)
Causa	Motivo o fuente de la alteración asociada con el evento
Meta	Destino del movimiento
Instrumento	Herramienta o medio con el que se realiza el evento
Compañía	Participante con el que se lleva a cabo la acción

Tabla 7. Papeles temáticos (PT). Tomado y adaptado de Bosque y Gutiérrez-Rexach (2009, pp. 273-274)

4.3.1 Monje

La alta cantidad de ocurrencias del papel temático de agente ($n = 205$) confirma el rol del *monje* —humano, definido, animado— como entidad central en la narración, al ser representado de manera consistente como iniciador de acciones volitivas y de control. Esta función se manifiesta principalmente en su codificación como sujeto de verbos transitivos como *lanzar*, *arrojar*, *dar* o *aventar* (5a), así como de verbos inergativos de actividad física —*bailar*, *entrenar*, *cuidar*, *revisar* (5b), entre otros—. La prominencia del *monje* en este papel es consistente con el hecho de que los argumentos con mayor agentividad —particularmente los sujetos humanos definidos— son los más proclives a ocupar funciones tópicas, debido a su afinidad con los rasgos prototípicos del hablante: control, volición y animacidad (Givón, 1983, 1984).

- (5) a. poco después de varias que el monje_i le_j lanzó la pelota_k ///
sin PRO_i querer // el monje_i le_j **lanzó** la pelota_k hacia atrás
(06NMM0017BC)
- b. Había una vez un viejito_i que_i **estaba entrenando**o /// y llegó un
perrito_j con una pelota_k paraa PRO_j jugar con él_i
(04NMF0013BC)

En segundo lugar, y con una cantidad de casos casi equivalente, se encuentran los papeles de experimentante y tema. En el caso del primero, este se asigna al *monje* cuando participa en eventos que expresan estados internos o emociones no controladas conscientemente, con verbos como *preocuparse*, *asustarse* o *enojarse*, así como con verbos de percepción como *ver* (6). En la jerarquía de prominencia temática, el experimentante se ubica justo por debajo del agente. Si bien esto no lo sitúa en la posición más alta, sigue colocando al *monje* en una zona prominente de la jerarquía, típicamente reservada para entidades humanas, agentivas, autónomas y definidas (Tomlin, 1986).

- (6) y el viejito_i /// estaba bailando y se tardó mucho el perrito_j que después *pro_i se preocupó* / y *pro_i* fue por él_j
y después / *pro_i* bajó // y *pro_i* se cayó ///
y después cuando *pro_i* despertó *pro_i vio* su_j pelota_k roja del perrito_j //
yy // también *pro_i vio* al perrito_j

(02NMF0007BC)

El papel de tema (23 %) corresponde principalmente a contextos en los que *el monje* sufre un cambio de lugar o posición, sin que su estado interno se vea afectado. Se observa principalmente en construcciones inacusativas con verbos como *ir*, *bajar* o *caer*, donde *el monje* es sujeto de un desplazamiento espacial (7a). Dentro de este PT, también se incluye el uso de fórmulas típicas para iniciar cuentos, mediante construcciones impersonales no reflejas con los verbos *haber* y *ser* en estructuras presentativas, como *Había una vez* o *Érase una vez* (RAE, 2009, § 41.6), con las que se introduce la FN con un artículo indefinido (7b).

- (7) a. y mientras *pro_i bajaba* las escaleras del monte *pro_i se cayó*
(06NMF0023BC)
b. **Había una vez** unn monje_i / un budista_i que_i estaba haciendo tai chi
(04NMM0016BC)

En menor medida, *el monje* también asume el papel de destinatario en construcciones con verbos de transferencia (como *dar*, *aventar* o *devolver*), donde se representa como la entidad hacia la cual se dirige la acción o el objeto transferido. De forma aún más marginal, aparece con el papel de compañía en dos casos, en los que participa como la figura con la que el perro intenta realizar una acción conjunta, generalmente asociada al juego.

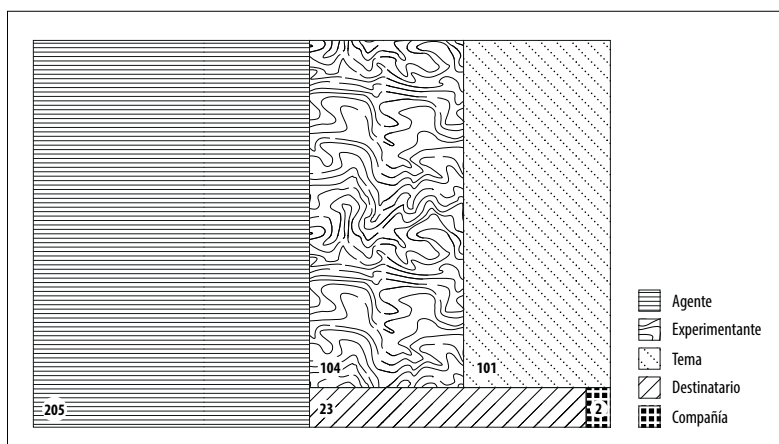


Gráfico 3. Papeles temáticos asociados a la referencia del *monje* (N = 435)

4.3.2 Perro

Al comparar los papeles temáticos asignados al *perro* y al *monje*, la diferencia más notable radica en la predominancia del papel de tema: mientras que en el caso del *monje* concentra 101 casos (23 %), en el caso del *perro* constituye la categoría dominante, con 184 casos (50 %). Esta asimetría no solo refleja diferencias en la distribución sintáctica de ambos referentes, sino que revela una divergencia fundamental en su jerarquía discursiva. *El monje*,

como agente o experimentante, ocupa posiciones altas en la jerarquía temática y de topicalidad; *el perro*, en cambio, se representa con mayor frecuencia como entidad afectada, localizada o percibida, lo que lo sitúa en una posición más baja en la jerarquía temática y topical. Además, *el perro* presenta una mayor diversidad de roles temáticos: se le asignan ocho papeles diferentes, frente a los cinco registrados para *el monje*.

En el papel de tema, *el perro* aparece como sujeto de verbos existenciales e inacusativos de localización (RAE, 2009, § 15.6a), cuando se introduce como una entidad nueva o reciente en la escena narrativa (8a). También se le asigna este papel cuando actúa como objeto de percepción (*ver, encontrar*) (8b), como objeto manipulado en verbos de colocación (*poner, llevar*) (8c) o como entidad que se desplaza en el espacio con verbos inacusativos de movimiento (*saltar, caer*) (8d).

- (8) a. y entonces de repente **aparece** un perrito blanco, (4NMF0009BC)
 b. y de repente *pro*_i **se encontró** a un perro, (02NMF0008BC)
 c. y *pro*_i lo **llevó** a su_i casa (02NMF0007BC)
 d. el señor_i / le_k aventó la pelota_k y el perro_j **saltó** y *pro*_j **cayó** abajo
 (04NMM0014BC)

El segundo papel más frecuente es el de agente, en el que *el perro* realiza acciones intencionales o controladas. Este papel se manifiesta con una variedad de predicados, incluidos verbos de transferencia (*dar*), de volición (*querer*) y verbos transitivos de acción (*agarrar, lanzar*) (9).

- (9) Había una vez // un señor_i que_i hacía taikundó ///
 yy después // aparece un perro_j con una pelota_k en la boca ///
 yy / como que *pro*_j **quiere** que *pro*_i se_j la_k lance //
 y luego el señor_i / se_j la_k lanza /// y luego el perro_i la_k **vuelve a agarrar** //
 yy // *pro*_j se_i la_k **da** de nuevo
 (04NMF0015BC)

El papel de destinatario (42) es el segundo más frecuente, seguido del experimentante (26). De manera menos recurrente, *el perro* asume el papel de compañía en interacciones con *el monje*, mientras que los roles de paciente, causa y meta se registran solo de forma marginal.

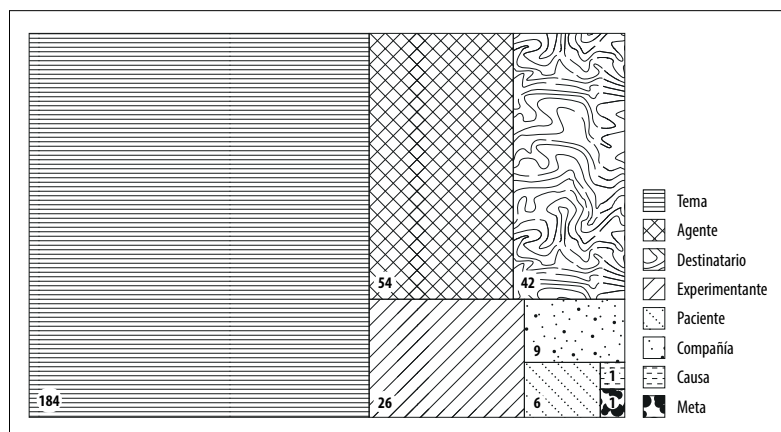


Gráfico 4. Papeles temáticos asociados a la referencia del *perro* (N = 323)

4.3.3 Pelota

A esta entidad se le asigna de manera predominante el papel de tema (112 casos) en los que aparece como OD en eventos como *dar* o *lanzar* (*y otra vez vino el perro_j / pro_j le_i dio la pelota_k*, 02NMF0007BC). Este comportamiento es congruente con su estatus de objeto inanimado y manipulable, cuyas propiedades semánticas lo convierten en un candidato prototípico para ocupar este papel (Givón, 1995).

Aunque de manera marginal, el papel de tema también se manifiesta cuando *la pelota* se codifica como sujeto de verbos de movimiento, en que se representa como una entidad que sufre un cambio de lugar, producto de la manipulación (*después el señor_i*

pus se_j la_k lanza y se le_i va la pelota_k, 04NMF0015BC). Además, *la pelota* asume este mismo papel como objeto de verbos de percepción o búsqueda, en que es localizada o reconocida visualmente dentro de la narración —por ejemplo, con predicados como *ver*, *encontrar* o *buscar* (entonces *pro_i fue a buscar al perro_j / y pro_i encontró la pelota_k* (02NMM0005BC)—.

Además del rol de tema, *la pelota* asume otros papeles menos frecuentes que amplían su participación en la narración. Actúa como meta cuando constituye el destino del movimiento, usualmente del *perro*; como paciente, cuando es físicamente afectada o manipulada; y, en pocos casos, como instrumento de la interacción entre *el monje* y *el perro*.

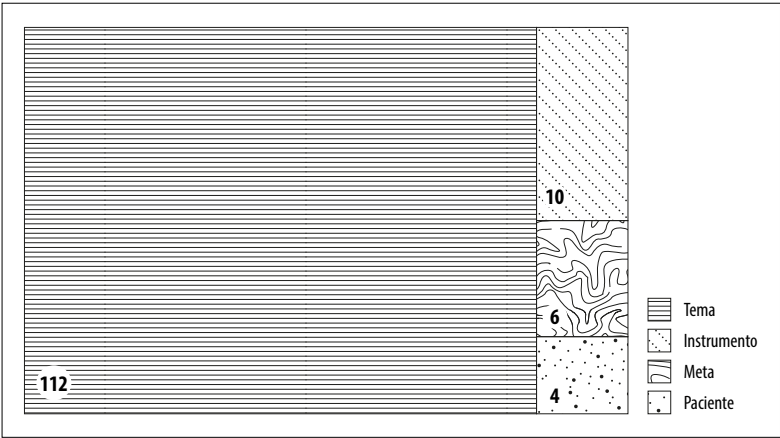


Gráfico 5. Papeles temáticos asociados a la referencia de *la pelota* (N = 132)

4.4 Distribución del papel temático según la función sintáctica

Esta sección presenta la distribución del papel temático en función de la posición sintáctica para cada una de las tres entidades principales del relato. Para ello, se presentan tablas que cruzan ambos niveles de análisis.

4.4.1 Monje

La columna correspondiente a la función de sujeto presenta la mayor cantidad de casos ($n = 381$), así como la mayor diversidad temática, con una distribución que abarca tres papeles distintos: agente (54 %), experimentante (26 %) y tema (20 %). Esta amplitud en la asignación de roles temáticos refuerza la centralidad del *monje* en la estructura narrativa, en tanto entidad que inicia los eventos, que los experimenta o percibe, y participa en desplazamientos o cambios de estado. La mayor concentración de casos de sujeto con papeles de agente (54 %) y experimentante (26 %) está en línea con la tendencia del sujeto a albergar los papeles temáticos de mayor prominencia, los cuales se sitúan en los niveles superiores de la jerarquía temática.

Las demás posiciones sintácticas, si bien muestran una menor diversidad de papeles temáticos, revelan especializaciones funcionales relevantes. En segundo lugar, en cuanto a cantidad se encuentra el OI ($n = 29$), que concentra los papeles de destinatario (79 %) y experimentante (21 %), papeles reservados para entidades animadas. Esta distribución confirma que el referente *monje* no solo se sitúa en la cúspide temática como sujeto-agente, sino que también se le asignan papeles prominentes en posiciones sintácticas altamente tópicas, como la de dativo.

La función de OD ($n = 23$) muestra una asociación exclusiva con el papel de tema (100 %), principalmente en contextos en los que *el monje* se introduce por primera vez en el discurso mediante verbos de existencia, o bien en contextos en donde *el perro* lo descubre o lo encuentra, como en *el perrito*, // *pensó que no había nada en esa cima* / *yy pro, se encontró al monje*, (04NMF0011BC). Finalmente, en la función de adjunto, todos los casos corresponden al papel de compañía (100 %).

PAPEL TEMÁTICO	SUJETO	OI	OD	ADJUNTO
Agente	205 (54 %)			
Experimentante	98 (26 %)	6 (21 %)		
Destinatario	0	23 (79 %)		
Tema	78 (20 %)	0	23 (100 %)	0
Compañía	0	0	0	2 (100 %)
Total	381	29	23	2

Tabla 8. Posición sintáctica y papel temático: *monje* (N = 435)

4.4.2 Perro

La posición de sujeto concentra la mayor cantidad de casos ($n = 199$), y en ella se observa una distribución distinta a la del *monje*: el 60 % de los sujetos desempeñan el papel de tema, seguido por un 27 % como agente y un 13 % como experimentante. A diferencia del *monje*, cuya codificación como sujeto se asocia mayoritariamente con papeles de agente y experimentante, *el perro* se sitúa más frecuentemente en una posición temática más baja. Esta configuración indica que *el perro* se concibe más como una entidad desplazada, situada o percibida, más que como una entidad agentiva e iniciadora de eventos.

En el caso del OD, segunda posición con mayor cantidad de referencias ($n = 66$), todas poseen el PT de tema (60 %), y muy pocos casos como paciente (9 %). Como adjunto se concentra la mayor diversidad temática, aunque con muy pocos casos ($n = 15$), con una distribución que abarca los papeles de compañía (60 %), tema (27 %), meta (27 %) y causa (7 %). Esta pluralidad contrasta con lo observado en el referente *monje*, cuya aparición en esta posición se limita exclusivamente al papel de compañía. En el

caso del *perro*, esta diversidad temática en una función periférica revela su flexibilidad para ocupar distintos lugares dentro de la jerarquía de papeles temáticos, desde papeles como meta y causa, hasta papeles intermedios como tema. Aunque el adjunto no forma parte del núcleo argumental del verbo, su capacidad para codificar relaciones semánticas variadas —especialmente en contextos de desplazamiento, interacción o reacción emocional— permite mantener al *perro* como un participante discursivamente activo, aunque no siempre central.

PAPEL TEMÁTICO	SUJETO	OI	OD	ADJUNTO
Agente	55 (27 %)			
Experimentante	25 (13 %)	1 (2 %)		
Destinatario	0	42 (98 %)	0	
Tema	119 (60 %)	0	60 (91 %)	4 (27 %)
Compañía				9 (60 %)
Causa				1 (7 %)
Paciente	0	0	6 (9 %)	0
Meta		0	0	1 (7 %)
Total	199 (100 %)	43 (100 %)	66 (100 %)	15 (100 %)

Tabla 9. Posición sintáctica y papel temático: *perro* (N = 323)

4.4.3 Pelota

La pelota presenta una concentración clara de casos en la función de OD ($n = 106$), predominantemente con el papel temático de tema (94 %). Este predominio confirma su función estable como

entidad transferida, inanimada, manipulada o visualmente localizada en eventos prototípicos de la narración, como *lanzar*, *entregar* o *mirar*. Las características semánticas de *la pelota* la ubican en una posición baja dentro de la jerarquía temática.

En contraste, en otras posiciones, como CL ($n = 10$) y adjunto ($n = 10$), se concentra una menor cantidad de casos: en CL, *la pelota* se interpreta principalmente como meta (91 %), es decir, como destino del desplazamiento, generalmente en eventos protagonizados por *el perro*, o como punto final de una trayectoria. Como adjunto, los papeles temáticos se distribuyen entre tema (60 %) e instrumento (40 %). Finalmente, se registran pocos casos en la posición de sujeto ($n = 6$), en que se mantiene exclusivamente el papel de tema, en construcciones de verbos inacusativos en que *la pelota* aparece como entidad que experimenta un desplazamiento no agentivo.

PAPEL TEMÁTICO	SUJETO	OD	CL	ADJUNTO
Tema	6 (100 %)	100 (94 %)	0	6 (60 %)
Paciente	0	6 (6 %)	0	
Meta		0 (0 %)	10 (100 %)	0
Instrumento		0		4 (40 %)
Total	6 (100 %)	106 (100 %)	10 (100 %)	10 (100 %)

Tabla 10. Posición sintáctica y papel temático: *pelota* (N = 132)

5. Conclusiones y discusión

El análisis de las narraciones infantiles de esta investigación muestra que los niños organizan el discurso en torno a una jerarquía referencial que distingue entre entidades centrales, secundarias y periféricas. Esta jerarquía se manifiesta en la cantidad de

menciones, en los recursos lingüísticos empleados para codificar a cada entidad y en las propiedades semánticas de los referentes. A partir de estos parámetros, se establece una diferenciación entre las tres entidades protagonistas de las narraciones: *el monje*, *el perro* y *la pelota*.

En términos generales, los resultados se inscriben en el panorama descrito por los estudios sobre el desarrollo narrativo infantil en niños hablantes de español en edad escolar (Aguilar, 2003; González Márquez, 2009; Alarcón Neve et al., 2011; Solorio, 2024), aunque el enfoque de esta investigación no es evolutivo: los niños emplean pronombres nulos y clíticos para los referentes accesibles y reservan las FFNN plenas para reintroducir o desambiguar entidades menos activas.

Mientras los trabajos señalados examinan los cambios en la cohesión referencial y el dominio de las formas anafóricas a lo largo de las etapas escolares, el presente estudio se centra en caracterizar la jerarquía de los personajes de la narración y en describir cómo su estatus tópico se manifiesta en distintos niveles de codificación. La aportación central de este trabajo radica en ofrecer una caracterización de la jerarquía de topicalidad en narraciones infantiles, a partir del análisis de propiedades que confieren prominencia discursiva a los personajes.

Los resultados del análisis muestran cómo esta jerarquía se materializa en la codificación de las tres entidades principales de la narración, cada una con un grado distinto de prominencia discursiva y función tópica. *El monje* se configura como tópico primario, al ser la entidad más mencionada (N = 435) y codificada predominantemente como sujeto (87 %). Su alta proporción de pronombres vacíos (59 %) confirma su continuidad discursiva y accesibilidad, en correspondencia con la correlación entre topicalidad y formas referenciales reducidas (Givón, 1983; Ariel, 1990; Lambrecht, 1994). Asimismo, sus papeles temáticos de agente y experimentante (80 %) coinciden con los niveles más altos de la

jerarquía temática (Gutiérrez Bravo, 2008) y refuerzan su papel como eje organizador del discurso.

El perro, en cambio, cumple la función de tópico secundario, con una accesibilidad intermedia y una distribución funcional más dispersa. Aunque mantiene una presencia discursiva constante ($N = 323$), su continuidad como sujeto es limitada y sus reintroducciones suelen realizarse mediante FFNN plenas (49 %). Sin embargo, su referencia como OD (20 %) se conserva mediante clíticos (67 %), lo que permite cadenas de continuidad sin reintroducción. Este patrón coincide con las descripciones de Givón (1995) y Nikolaeva (2001), que señalan que el OD constituye el lugar prototípico del tópico secundario: un referente persistente, pero subordinado al tópico principal en la organización del discurso.

La pelota, finalmente, se comporta como una entidad notópica, al registrar el menor número de menciones ($N = 132$), ocupar predominantemente la posición de OD (79 %) y desempeñar el papel temático de tema (94 %). Su codificación mediante FN plenas y su baja continuidad discursiva son coherentes con su reducido grado de animacidad y su limitada visibilidad en el estímulo, factores que limitan su potencial de prominencia discursiva (Tomlin, 1986; Comrie, 1988).

Los resultados de esta investigación contrastan con los hallazgos de los estudios que emplearon cuentos con imágenes, en los cuales se documentó una alta proporción de FFNN plenas y repeticiones referenciales para el mantenimiento de los personajes, fenómeno asociado con una dependencia del apoyo visual y una menor integración anafórica del discurso (Aguilar, 2003; González Márquez, 2009). Dicho efecto se acentúa en los niños más pequeños, que tienden a describir las escenas de manera local y a retomar los personajes mediante repeticiones léxicas. En las narraciones analizadas aquí, por el contrario, los niños recurren con frecuencia a formas reducidas —pronombres nulos y clíticos— para mantener la continuidad de los participantes, y

emplean FFNN plenas principalmente para reintroducir los referentes o evitar ambigüedades en contextos de cambio temático o de alternancia entre personajes.

De cara a investigaciones futuras, convendría profundizar en el papel del estímulo, ya que el cortometraje utilizado en este estudio presenta acciones continuas y relaciones causales entre los personajes, condiciones que parecen favorecer una organización referencial más cohesionada y jerarquizada, observable incluso en los niños más pequeños del grupo escolar. Esta relación ha sido documentada en estudios experimentales que muestran la influencia del contexto visual en la selección referencial (Arnold y Griffin, 2007; Fukumura et al., 2010; Vogels et al., 2013, 2019).

Referencias

- AGUILAR, C. A. (2003). *¿Me cuentas un cuento? Relaciones entre frases nominales, referencia y cohesión en narraciones orales infantiles* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México].
- ALARCÓN NEVE, L. J., GUZMÁN MOLINA, M. C. G., & JACKSON-MALDONADO, D. (2011). Cohesión anafórica en cuentos generados por niños mayores y adolescentes. En K. Hess, S. Vernon & M. Alvarado (Eds.), *Desarrollo lingüístico y cultura escrita. Puntos, acentos, historias, metáforas y argumentos* (pp. 153-174). Universidad Autónoma de Querétaro-Porrúa.
- ALONSO HIDALGO, C. (2020). *Las alternancias de los verbos intransitivos. Hacia una explicación integrada* [Tesis de doctorado, Universidad de Salamanca].
- ARIEL, M. (1988). Referring and accessibility. *Journal of Linguistics*, 24(1), 65-87.
- ARIEL, M. (1990). *Accessing Noun-Phrase Antecedents*. Routledge.
- ARNOLD, J. E. (2010). How Speakers Refer: The Role of Accessibility: How Speakers Refer. *Language and Linguistics Compass*, 4(4), 187-203.
- ARNOLD, J. E., & GRIFFIN, Z. M. (2007). The effect of additional characters on choice of referring expression: Everyone counts. *Journal of Memory and Language*, 56(4), 521-536.

- BAMBERG, M. G. (1986). A functional approach to the acquisition of anaphoric relationships. *Linguistics*, 24, 227-284.
- BAMBERG, M. G. (1987). *The Acquisition of Narratives: Learning to Use Language*. De Gruyter Mouton.
- BARRIGA VILLANUEVA, R. (2002). *Estudios sobre habla infantil en los años escolares: Un solecito calientote*. El Colegio de México.
- BENNETT-KASTOR, T. (1983). Noun phrases and coherence in child narratives. *Journal of Child Language*, 10(1), 135-149.
- BOSQUE, I., & GUTIÉRREZ-REXACH, J. (2009). *Fundamentos de sintaxis formal*. Akal.
- CAMACHO, J. (2011). Sobre la naturaleza del sujeto nulo en el complemento de verbos de percepción. *Cuadernos de la ALFAL*, 3(11), 11-29.
- CAMPBELL, A. L., BROOKS, P., & TOMASELLO, M. (2000). Factors Affecting Young Children's Use of Pronouns as Referring Expressions. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*, 43(6), 1337-1349.
- CHAFE, W. (1976). Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics and Points of View. En C. N. Li (Ed.), *Subject and Topic* (pp. 27-55). Academic Press.
- CHAFE, W. (1987). Cognitive constraint on information flow. En R. S. Tomlin (Ed.), *Coherence and Grounding in Discourse: Outcome of a Symposium, Eugene, Oregon, June 1984* (Vol. 11, pp. 20-51). John Benjamins Publishing Company.
- CLANCY, P. M. (1992). Referential strategies in the narratives of Japanese children. *Discourse Processes*, 15(4), 441-467.
- COMRIE, B. (1988). *Universales de lenguaje y tipología lingüística. Sintaxis y morfología*. Gredos.
- DI TULLIO, Á. (1997). *Manual de gramática del español. Desarrollos teóricos. Ejercicios. Soluciones*. Idicial.
- FERNÁNDEZ DíEZ, F., & MARTÍNEZ ABADÍA, J. (2014). *Manual básico de lenguaje y narrativa audiovisual*. Paidós.
- FERNÁNDEZ SORIANO, O. (1993). Sobre el orden de palabras en español. *Dicenda. Estudios de lengua y literatura españolas*, 11, 113-152.
- FUKUMURA, K., VAN GOMPEL, R. P. G., & PICKERING, M. J. (2010). The use of visual context during the production of referring expressions. *Quarterly Journal of Experimental Psychology*, 63(9), 1700-1715.

- GIVÓN, T. (1976). Topic, Pronoun and Grammatical Agreement. En C. N. Li (Ed.), *Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics and Points of View* (pp. 151-188). Symposium on Subject and Topic, New York. Academic Press.
- GIVÓN, T. (1983). Topic Continuity in Discourse: An Introduction. En T. Givón (Ed.), *Topic Continuity in Discourse. A Quantitative Cross-Language Study* (pp. 1-42). John Benjamins.
- GIVÓN, T. (1984). Direct Object and Dative Shifting: Semantic and Pragmatic Case. En F. Plank (Ed.), *Objects: Towards a Theory of Grammatical Relations* (pp. 151-182). Academic Press.
- GIVÓN, T. (1995). *Functionalism and Grammar*. John Benjamins Publishing Company.
- GIVÓN, T. (2001). *Syntax. An Introduction* (Vol. I). John Benjamins.
- GONZÁLEZ MÁRQUEZ, V. (2009). Adquisición del discurso narrativo infantil: El mantenimiento de la referencia a los participantes. *Función*, 33-34, 68-126.
- GUNDEL, J. K., HEDBERG, N., & ZACHARSKI, R. (1993). Cognitive Status and the Form of Referring Expressions in Discourse. *Language*, 69(2), 274.
- GUTIÉRREZ BRAVO, R. (2008). La identificación de los tópicos y los focos. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 2(56), 363-401.
- HESS ZIMMERMANN, K. (2010). *Saber lengua. Lenguaje y metalenguaje en los años escolares*. El Colegio de México.
- HICKMANN, M. (2003). *Children's discourse: Person, space and time across languages* (Digitally printed version, Repr.). Cambridge University Press.
- HICKMANN, M., KAIL, M., & ROLAND, F. (1995). Cohesive anaphoric relations in French children's narratives as a function of mutual knowledge. *First Language*, 15(45), 277-300.
- HICKMANN, M., & HENDRIKS, H. (1999). Cohesion and anaphora in children's narratives: A comparison of English, French, German, and Mandarin Chinese. *Journal of Child Language*, 26(2), 419-452.
- KAIL, M., & HICKMANN, M. (1992). French children's ability to introduce referents in narratives as a function of mutual knowledge. *First Language*, 12(34), 73-94.

- KARMILOFF-SMITH, A. (1981). The gramatical marking of thematic structure in the development of language production. En W. Deutsch (Ed.), *The Child's Construction of Language* (pp. 121-147). Academic Press.
- KARMILOFF-SMITH, A. (1985). Language and cognitive processes from a developmental perspective. *Language and Cognitive Processes*, 1(1), 61-85.
- KEENAN, E. O., & SCHIEFFELIN, B. B. (1976). Topic as a discourse notion: A study of topic in the conversations of children and adults. En C. N. Li (Ed.), *Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics and Points of View* (pp. 335-384). Symposium on Subject and Topic, New York. Academic Press.
- KIBRIK, A. (2001). Reference maintenance in discourse. En M. Haspelmath, E. Köing & W. Oesterreicher (Eds.), *Language Typology and Language Universal. An International Handbook* (pp. 1123-1141). Academic Press.
- LAMBRECHT, K. (1994). *Information Structure and Sentence Form: Topic, Focus, and the Mental Representations of Discourse Referents*. Cambridge University Press.
- LI, C. N., & THOMPSON, S. A. (1976). Subject and topic: A new typology of language. En C. N. Li (Ed.), *Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics and Points of View* (pp. 457-489). Academic Press.
- LONG, T. (Dir.) (2009). *The Misguided Monk* [Video recording].
- LÓPEZ MEIRAMA, B. (1997). *La posición del sujeto en la cláusula monoaccidental en español*. Universidad de Santiago de Compostela.
- MARATSOS, M. P. (1974). Preschool children's use of definite and indefinite articles. *Child Development*, 45(2), 446-455.
- MAYER, M. (1969). *Frog, where are you?* Dial Press.
- MENDIKOETXEA, A. (1999). Construcciones inacusativas y pasivas. En I. Bosque & V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. 2. Las construcciones sintácticas fundamentales, pp. 1575-1629). Espasa Calpe.
- NIKOLAeva, I. (2001). Secondary topic as a relation in information structure. *Linguistics*, 39(1), 1-49.
- NIPPOLD, M. (2004). Research on later language development: International perspectives. En R. A. Berman (Ed.), *Language development across childhood and adolescence* (pp. 1-9). J. Benjamins.

- PORTA, M. E., CANALES JARA, Y., ORELLANA GARCÍA, P., MORA SÁNCHEZ, G., ALVARADO CASTELLANOS, M., GARCÍA ALDECO, A., CORONADO CISNEROS, N., CARDONA FUENTES, P. D., VIVAS VIVAS, S. B., GARAY FRONTINI, M., SILVA, M. L., ZAMUDIO MESA, C. M., DÍAZ ARGÜERO, C., ROMERO CONTRERAS, S., RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, B. A., PEÑA BARCELÓ, M. A., GARCÍA MEJÍA, K. P., ALARCÓN NEVE, L. J., AVECILLA RAMÍREZ, G. N., ... ROMERO TURRUBIATES, J. (2021). En K. Hess Zimmermann & L. J. Alarcón Neve (Eds.) *Desarrollo lingüístico tardío en poblaciones hispanohablantes*. Ediciones Comunicación Científica.
- PRINCE, E. F. (1981). Toward a Taxonomy of Given-New Information. En P. Cole (Ed.), *Radical Pragmatics* (pp. 223-255). Academic Press.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE) (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa.
- REINHART, T. (1981). Pragmatics and Linguistics: An analysis of Sentence Topics. *Philosophica*, 27(0).
- SALAZAR ORVIG, A. (2019). Reference and Referring Expressions in First Language Acquisition. En J. Gundel & B. Abbott (Eds.), *The Oxford Handbook of Reference*. Oxford University Press.
- SAMEK-LODOVICI, V. (1996). *Constraints on subject: An optimality theoretic analysis* [Tesis de doctorado, Rutgers University].
- SÁNCHEZ ARROBA, M. (2020). Orden básico y órdenes marcados en español. En G. Solís Fonseca (Ed.), *Cuestiones de lingüística general, hispánica y aplicada: Tercer Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico Filológicas* (pp. 259-285). Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- SASSE, H. J. (1984). The Pragmatics of Noun Incorporation in Eastern Cushitic Languages. En F. Plank (Ed.), *Objects: Towards a theory of grammatical relations* (pp. 243-268). Academic Press.
- SOLORIO, M. (2024). Estrategias de seguimiento de la referencia anafórica en etapas tardías. *Lingüística Mexicana. Nueva Época*, 6(1), 89-108.
- TOMLIN, R. S. (1986). *Basic Word Order: Functional Principles*. Croom Helm.
- VOGELS, J., KRAHMER, E., & MAES, A. (2013). Who is where referred to how, and why? The influence of visual saliency on referent accessibility in spoken language production. *Language and Cognitive Processes*, 28(9), 1323-1349.

- VOGELS, J., KRAHMER, E., & MAES, A. (2019). Accessibility and Reference Production. The interplay between linguistic and non-linguistic factors. En J. Gundel & B. Abbott (Eds.), *The Oxford Handbook of Reference*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199687305.001.0001>
- WARDEN, D. A. (1976). The influence of context on children's use of identifying expressions and references. *British Journal of Psychology*, 67(1), 101-112.
- WITTENBUTG, P., BRUGMAN, H., RUSSEL, A., KLASSMANN, A., & SLOETJES, H. (2006). *ELAN* (Versión 6.2) [Software]. Max Planck Institute for Psycholinguistics. <https://archive.mpi.nl/tla/elan>